

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y USO SOCIAL DEL CONOCIMIENTO LINGÜÍSTICO: NOTAS DE HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA EN ARGENTINA (1930-1983)

Vallejos, Oscar

Facultad de Humanidades y Ciencias/Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas - Universidad Nacional del Litoral (Argentina)

Stiefel, Iván

Facultad de Ciencias Hídricas - Universidad Nacional del Litoral (Argentina)

Lammertyn, María Ester

Facultad de Humanidades y Ciencias - Universidad Nacional del Litoral (Argentina)

RESUMEN

Se analiza el vínculo entre la producción de conocimiento lingüístico y la conformación de políticas lingüísticas en Argentina cuyo principal instrumento es la regulación de la enseñanza de la lengua (idioma) nacional. El modelo epistemológico de análisis supone que el conocimiento lingüístico tiene dos dimensiones: los constructos conceptuales y las operaciones sobre la lengua.

Ese funcionamiento epistemológico del conocimiento lingüístico se estudia históricamente considerando: a) la conformación de la lingüística como disciplina enseñada en la universidad; b) la constitución de la enseñanza de la lengua (nacional) como el horizonte de uso social del conocimiento lingüístico; c) la conformación de la lingüística como un campo de investigación; y d) los procesos de recepción local de los programas teóricos internacionales.

Palabras clave: políticas lingüísticas * enseñanza de la lengua (idioma) nacional * usos sociales del conocimiento lingüístico.

THE LINGUISTIC POLICIES AND THE SOCIAL USE OF THE LINGUISTIC KNOWLEDGE: NOTES ON HISTORY OF LANGUAGE SCIENCES IN ARGENTINA.

ABSTRACT

This paper analyzes the link between the production of linguistic knowledge and the shaping of language policies in Argentina, whose main instrument is the regulation of national language (idiom) teaching. The epistemological model analysis assumes that linguistic knowledge has two dimensions: conceptual constructs and operations on the language.

This functioning epistemic of the linguistic knowledge is studied historically considering: a) linguistic as University discipline; b) the formation of national language teaching as the

horizon of social use of linguistic knowledge; c) the constitution of linguistics as a research field; d) local reception processes of international theoretical programs.

Keywords: linguistic policies * national language teaching *social use of linguistic knowledge.

1. Este trabajo presenta un avance de una línea de investigación sobre la historia de la lingüística en Argentina. De manera tradicional, la historia de una disciplina científica se encarga de dar cuenta de los procesos de configuración epistémica de la disciplina y de su despliegue socio-institucional. La línea de investigación que iniciamos busca desarrollar nuevas formas de abordaje para la lingüística considerando cuatro aspectos sustantivos que, sin olvidar el que ya mencionamos, permiten entender mejor el desarrollo de la lingüística en un contexto como el de la Argentina.

1.a. Un aspecto que consideramos sustantivo es el de cómo se configura la lingüística como una disciplina enseñada (como contrapuesta o, al menos, diferente, de una lingüística investigada) en el contexto de las universidades. De manera que cuando la lingüística comienza a formar parte de la Universidad en Argentina - vía la conformación de las carreras de letras pero también como formación complementaria a las distintas carreras que tienen una relación con el lenguaje escrito y oral como la abogacía y el notariado en general - emergen formas específicas en las que la lingüística se configura. Por ejemplo, la creación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires estaba asociada al proyecto de renovación de la educación que otorgaba a las humanidades, a la enseñanza del idioma nacional y de la historia un lugar destacado (Buchbinder, 1997, p. 27). La incorporación de la cuestión del idioma nacional, que es lo que constituye el interés de este trabajo, al ámbito universitario terminará transformando sustantivamente la discusión pública sobre la lengua en tanto ingresa a la lógica

universitaria que identifica Wittrock: "Los fragmentos y trozos de conocimiento surgido en la universidad se introducen constantemente en el discurso cotidiano de la sociedad, ofrecen información y munición para el debate público y, lo que es más fundamental, aunque pasa más inadvertido, para las reconceptualizaciones básicas del orden social." (Wittrock, 1993, p. 331) Pero para que esto sea posible, la enseñanza de una disciplina como la lingüística requiere de lo que hemos llamado (Vallejos, 2010) el diseño de la experiencia epistémica que el estudiantado tendrá con esa disciplina (la lingüística). Es decir, es el pasaje por esa experiencia epistémica lo que permite la reconceptualización del orden social en la que el lenguaje juega un rol sustantivo. Esta situación muestra la centralidad del siguiente aspecto.

1.b. Un segundo aspecto es el tema de los usos sociales del conocimiento lingüístico. De manera general, como plantean Kreimer y Zabala (2006), se vienen desarrollando en América Latina estudios sobre la dinámica de producción de conocimiento científico y tecnológico y sobre los usos sociales y económicos del conocimiento producido. Estos estudios que en una primera etapa, podría decirse, se realizaban por separado, comenzaron a confluir en la búsqueda de tramas conceptuales que pudieran dar cuenta de ambos aspectos - la producción y el uso - en una dinámica unificada (Kreimer, 2002). Esta manera de abordar la cuestión cobra más relevancia cuando se trata de una investigación social puesto que, como sostiene Vacarrezza, "la investigación es un proceso que reúne un conjunto de actividades que exigen la interrelación entre diferentes actores con posiciones, funciones, intereses diferentes en relación con el proceso de conocimiento y lo que se institucionaliza como sus resultados" (Vaccarezza, 2006, p. 1). Esta investigación en curso se ubica en esta nueva etapa y busca desarrollar conceptos para dar cuenta de los modos de articulación compleja entre los problemas lingüísticos que adquieren estatuto público (social), la producción de conocimiento lingüístico y las

estrategias de solución de los mismos en los que el conocimiento lingüístico es sustantivo.

La lingüística es una disciplina heterogénea compuesta por diferentes especialidades y programas de investigación rivales¹. En general, suele hacerse una distinción entre

La expresión "programa de investigación" si bien es idéntica a la utilizada por Lakatos no se compromete con su conceptualización. La expresión refiere a que en lingüística existen distintos conglomerados teóricos que se disputan la "mejor" conceptualización sobre el lenguaje. La distinción más general que suele hacerse, entre los lingüistas, es entre lingüística formal y lingüística funcional. Los docentes e investigadores del grupo se adscriben a una y otra lingüística.

lingüística teórica y lingüística aplicada y se supone que esta última es la que está más cerca de las necesidades o demandas sociales. Sin embargo, tal distinción no resulta operativa para captar la dinámica compleja entre la producción y el uso social del conocimiento lingüístico.

La lingüística es una disciplina con una historia híbrida de teoría y tecnología para intervenir-operar el lenguaje: diccionarios, gramáticas, manuales de traducción, son ejemplos de ello. En nuestras investigaciones prestamos especial atención al conjunto de operaciones sobre la lengua que habilita o requiere la enseñanza de la lengua. Dicho en los términos de los conceptos que estamos urdiendo: un uso privilegiado del conocimiento lingüístico será el de servir de base para la formulación de programas de enseñanza de la lengua (tanto materna como extranjera). En la medida en que la enseñanza de la lengua se vuelve uno de sus vehículos ejemplares, este uso social del conocimiento lingüístico se articula con las políticas públicas sobre la lengua.

La hipótesis interpretativa que ofrece la investigación que presentamos es que a partir de

la década del treinta del siglo pasado se inicia en la Argentina una nueva etapa de uso social del conocimiento lingüístico; los saberes lingüísticos se articulan con las políticas lingüísticas que se impulsan desde el Estado nacional mediante la renovación de los programas de enseñanza de la lengua nacional. En esta nueva etapa, es central la figura de Amado Alonso y los atributos sociales de que fue investido; los atributos de lo que en el lenguaje actual se llama "experto". El propio Alonso se encarga de establecer las condiciones en las que los lingüistas, él mismo, se ocupan de la lengua y lo que los distingue de los tradicionales miembros de las Academias de la lengua: "el interés del lingüista no se detiene en los lindes de lo correcto" (Alonso, 1943, p. 73). Pero es justamente el modo en que el problema social de la lengua reclama la cuestión de la corrección (lingüística) lo que reinscribe este tema en la investigación lingüística; es decir: hacer de la corrección un problema de investigación lingüística que tiene como horizonte la intervención en el problema social de la lengua.

1.c. Los usos del conocimiento lingüístico y la configuración de programas de formación lingüística lejos de ser compartimentos estancos, son fuentes desde donde emergen problemas de investigación o, dicho de otro modo, las expectativas sociales sobre el conocimiento lingüístico (aquello que constituye una demanda social de conocimiento) resultan una fuente de inspiración o de exigencia para construir objetos de investigación lingüística. Por eso, uno de los aspectos que consideramos relevantes para comprender la historia de la lingüística en Argentina es la investigación propiamente dicha como aquella actividad sistemática de producción de conocimiento que incorpora la formación de nuevos cuadros para la investigación. Como Manacorda (1995-1996) plantea, con la incorporación de Amado Alonso al Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires se inicia el ciclo completo de investigación: producción de conocimiento, formación de discípulos, creación de un sistema de

publicaciones, etc. Si bien la investigación lingüística configura una forma de existencia social distinta para la lingüística respecto de la que estructura la enseñanza, es la enseñanza de la lengua nacional un importante horizonte de uso para el conocimiento producido.

1. d. El cuarto aspecto es lo que llamamos modalidades de localización de la ciencia (Vallejos, 2010) en contextos sociales específicos. Es decir, tratamos de revisar el viejo tópico de los procesos de recepción de la ciencia en contextos periféricos a partir de considerar que la ciencia debe tratarse en una doble dimensión: es a la vez una empresa local y global/internacional.

La ciencia constituye un dominio social con una existencia compleja: existe en el plano de las gentes que la practican, la difunden y la consumen; en el plano de las instituciones; en el de las ideas, proyectos y programas; en el de los textos y los discursos. También existe en el espacio de las configuraciones estructurales del mundo social. Para la historia de la lingüística argentina se reconoce, como hemos mencionado, que la contratación de Amado Alonso para dirigir el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires inicia un nuevo período en cuanto al inicio del ciclo completo de investigación. Además, se inicia la incorporación de los programas teóricos que se estaban construyendo a nivel internacional. La hipótesis de trabajo es que los procesos de recepción local de esos programas teóricos que se estaban desarrollando a nivel internacional requerirán lo que Manacorda llama "adaptación" y "validación" (Manacorda, 1995-1996, p. 99). Lo que mostramos en este trabajo es que la adaptación y validación están conectados con el problema de la lengua nacional tal como se planteaba en la Argentina. Un tema al que Amado Alonso le dedicará importantes publicaciones.

Estos cuatro aspectos considerados en conjunto muestran que la historia de la lingüística

en Argentina requiere entender la dinámica de localización de los programas teóricos que se desarrollan a nivel internacional; que los procesos de localización de las investigaciones lingüísticas se trama con cómo se perciben localmente (nacionalmente) los problemas de la lengua, de cómo se organizan esos saberes disciplinares para ser enseñados y de cómo, en esa articulación compleja, se constituyen objetos de investigación lingüística novedosos.

2. Amado Alonso incorpora el saussureanismo a la Argentina². Sin embargo, las condiciones locales hacen que el modo en que se procesa este programa teórico tome características singulares. La pregunta que permitió indagar esta cuestión es la siguiente: ¿Cuál es el tipo de problema que plantea la lingüística saussureana para la relación de la lengua con la nación/Estado? En este sentido, pensamos que el modo en que se procesa el saussureanismo por parte de Amado Alonso - que retoma la perspectiva del Círculo Lingüístico de Praga - puede entenderse a partir del interés de resolver (políticamente) el

Amado Alonso fue quien tradujo al español el *Curso de Lingüística General* de Saussure en 1943.

tema de la lengua nacional.

La lingüística del siglo XX se reconoce como iniciada por Ferdinand de Saussure. Esta lingüística plantea un corte radical con la concepción del lenguaje que se había ido construyendo desde la formación de las lenguas vernáculas asociadas a los estados-nación europeos (Cf. Wittrock, 2000). Ese corte se produce a partir de la exigencia de la constitución de una ciencia del lenguaje que opera por dos vías. Por un lado, por el nivel de generalidad con la que se plantea el objeto de estudio de la propia lingüística (general) que se mueve de la lengua al lenguaje. Por otro lado, por la concepción de la lengua como sistema de signos arbitrarios. La tesis de la arbitrariedad supone un corte sustantivo entre los hablantes (individuos, comunidades, naciones, etc.) y la lengua, y es

parte de los protocolos de constitución de una ciencia (lingüística) autónoma.

La exploración de lo que está implicado en este corte configura el nuevo problema de la lengua. Es así que los lingüistas comienzan a examinar las consecuencias de esta concepción sistémica de la lengua en la que los fenómenos lingüísticos ocurren a partir de la interacción de otros fenómenos lingüísticos pero, en definitiva, sin sujeto (sin pueblo, sin comunidad, sin Estado, sin nación) que sea responsable mediato o inmediato de los mismos. En el diagnóstico de Kristeva:

La razón lingüística que, con Saussure, reemplazó a la razón filológica, hizo su revolución precisamente atacando la unidad constitutiva de la lengua... La lingüística estructural, y el estructuralismo consecuente, parecen explorar este espacio epistemológico prescindiendo del sujeto parlante. Pero si miramos de cerca, descubriremos que el sujeto que dejan de lado legítimamente no es más que el sujeto (individual o colectivo) de la razón filológica-histórica... (Kristeva, 1974, p. 253)

De modo que la lingüística saussureana constituía un problema importante para las concepciones tradicionales del vínculo entre cultura, nación y lengua. Es interesante que en la frontera de la Europa central se hagan recepciones que intentan evitar estas consecuencias de la obra saussureana: el Círculo Lingüístico de Praga y el Círculo de Bajtin/Voloshinov.

Las reconocidas "Tesis del Círculo Lingüístico de Praga" fueron formuladas explícitamente en 1929. En ella se asume una concepción de la lengua como sistema funcional; es decir como sistema de medios de expresión que sirven a un fin determinado. De este modo, si bien esta escuela considera la necesidad metodológica de las distinciones dicotómicas saussureanas, se insiste en la no autonomía de la lengua

en la medida que la posición funcional exige reconocer un contexto de emisión al que la lengua se ajusta.

Por otro lado, el círculo de Bajtin/Voloshinov critica el espíritu racionalista de la teoría saussureana que considera la historia como una fuerza irracional que distorsiona la pureza lógica del sistema de la lengua. Si bien se reconoce la descripción de un complejo físico, psíquico y fisiológico de la teoría saussureana (al que el propio Bajtin considerará como Lingüística en su trabajo *Problemas de la poética de Dostoievsky*), se critica desde este círculo el carácter abstracto del mismo y su disociación de la atmósfera social donde el intercambio organizado de cada esfera unitaria produce el verdadero objeto del lenguaje para estos autores, el enunciado:

Podemos decir que la unidad del medio social y la unidad del acontecimiento social inmediato de comunicación son condiciones absolutamente esenciales para poner a nuestro complejo físico-psico-fisiológico en relación con la lengua, con el habla, para que pueda convertirse en un hecho de habla lingüístico. Dos organismos biológicos en condiciones puramente naturales no producen el hecho de habla. (Voloshinov, 1930, p. 62-63).

Las críticas realizadas por estas escuelas permiten dimensionar las condiciones en las que significa en distintos contextos el saussureanismo. Si bien la historia de esas recepciones de la teoría saussureana considera los aspectos de lo que puede llamarse una historia interna de la lingüística, es posible que esas recepciones estuvieran motivadas por la cuestión de la lengua en el mundo ruso y eslavo después de la Revolución Rusa y al recibimiento de las tropas alemanas y austríacas en Praga después de la Primera Guerra Mundial (Cf. Wittrock, 2000). En la Argentina, el proceso de adaptación y validación del saussureanismo también toma un curso particular que está asociado al problema de la lengua nacional.

3. En general, la década del treinta del siglo pasado en Argentina es considerada como

un laboratorio social que conjuga procesos autoritarios desde el punto de vista político con una apertura significativa a cambios en la esfera cultural. La imagen clásica que construye Gino Germani muestra que desde los años treinta hasta los años de la llamada revolución libertadora que derrocó el gobierno de Perón, se atraviesan las siguientes etapas:

En 1930-32 fracasó una primera tentativa de instaurar un régimen fascista "clásico", pero la mayor parte de la población fue excluida de la participación política mediante un bien estudiado fraude electoral. Las ideologías aristocratizantes de origen francés e italiano se difundieron considerablemente en el ambiente de los terratenientes y militares. Al mismo tiempo, la interrupción del comercio internacional, producido por la gran crisis y, más tarde, por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, llevó al país hacia un intenso proceso de industrialización. La crisis agrícola y la nueva demanda de trabajo industrial, provocaron una migración interna de masas hacia las grandes ciudades. De esta situación surgió un nuevo proletariado industrial y luego de una renovada tentativa de imponer un estado totalitario (1943-1945), subió al poder un movimiento nacional popular (peronismo), permaneciendo diez años. (Germani, 1968, p. 401).

En el caso que nos interesa, la cuestión de la lengua comienza plantearse a fines de la década del veinte. Uno de los autores que con fuerza discordante plantea, como sostiene Dalmaroni, "una revisión entre linaje, habla y nacionalidad como fundadora de derechos sobre los bienes de la cultura y sobre el ejercicio de las letras" (Dalmaroni, 2000, p.1) es Roberto Arlt. En *El idioma de los argentinos* (1930), Arlt discute la legitimidad de los gramáticos de la Academia de la Lengua para regular y establecer los modos correctos de habla. Arlt contrapone a este concepto la idea de eficacia del decir. Este autor ensaya la forma de vinculación del pueblo con su lengua: "Un pueblo impone su arte, su industria, su comercio y su idioma por prepotencia. Nada más" (Arlt, 1930, p. 44).

Lo que Arlt plantea es, podría decirse, un nuevo lugar de los "nuevos" en la lengua. Pero hay una constatación de lo que podríamos llamar experiencia lingüística en las ciudades que naturalizan el vínculo de responsabilidad de los hablantes con la lengua. Por citar un caso ejemplar de cómo se ponía en la discusión pública la cuestión de la lengua, consideremos el texto publicado en el Diario *El Orden* de Santa Fe el martes 29 de Noviembre de 1927. Allí aparece en la página 2 una nota sobre la Enseñanza del Idioma³. El tópico que coloca la nota es que la población "aluvional" que habla distintos idiomas y dialectos y con "giros estrafalarios" amenaza al país con una "barbarie lingüística". A esta caracterización de la Argentina aluvional le sigue el de la masas que migran del campo a la ciudad; esta migración termina conformando una nueva masa urbana que, como dice la nota periodística, presentan un habla que, si se la deja circular libremente, puede terminar en una barbarie lingüística. Pero la situación de lengua se percibe diferente: la visión aluvional hacía de la lengua nacional una

Hemeroteca Digital - Archivo de la Provincia de Santa Fe:

<http://www.hemerotecadigital.com.ar/diario/29/?page=2&zl=4&xp=-2397&yp=-754>

lengua de destino, la situación nueva es la de un hablante que necesita ser entrenado en su idioma o lengua.

El programa de lengua (de "Castellano" se llama oficialmente) se compuso con todo rigor de tal modo que fuera la lengua misma la estudiada y aprendida... La enseñanza de la gramática se orientó... de manera que lo aprendido por los alumnos sirviera de efectivo provecho para el mayor y mejor dominio de su lengua materna. (Alonso, 1943, p. 139. Remarcado nuestro)

Podría decirse que este es el problema de la lengua que el lingüista (experto) Amado Alonso trata de resolver por una vía doble: desde el Estado nacional con un nuevo plan de enseñanza de la lengua nacional; desde la propia lingüística generando una organización de la enseñanza universitaria de la lingüística y de un sistema de investigación indagando en la geografía lingüística, teorizando sobre la corrección y, de

manera fundamental, indagando sobre el sujeto que parece responsable de la lengua. En ese sentido, Alonso crea dos comunidades ideales de habla:

La lengua general supone una comunidad humana; pero el vínculo que ata a los miembros de esa comunidad es más bien un grado de cultura que una sujeción geográfica. Más cerca están en esto un mendocino y un porteño, que un porteño ilustrado y otro no. Del mismo modo el argentino culto integra esa comunidad cultural, aglutinada por la lengua general, juntamente con el peruano, el chileno, el español y el mejicano cultos. (Alonso, 1943, p. 81)

Esta doble comunidad muestra también otro problema de la lengua en la época: cómo la Argentina se prepara para liderar la lengua (general) castellana. Pero para eso la clase culta debe liderar la lengua interna: la lengua nacional. Así Alonso, reinscribe el sujeto (filológico-histórico) de la lengua castellana.

De modo que el problema de la lengua, tal como se procesa en la Argentina de los años treinta del siglo pasado, entra en tensión con la estructura conceptual que plantea Saussure de una lengua en corte con los hablantes. Por ello, podríamos decir, Alonso opta por una visión funcionalista de la lengua:

El lenguaje es un instrumento de acción. Y la naturaleza misma del lenguaje está determinada por su finalidad. Cada palabra ha sido elegida, cada giro, cada silencio, el tono de voz, el tempo, la parsimonia o la vivacidad, las inflexiones melódicas y el ritmo de hablar, según necesidades estratégicas de la acción sobre el prójimo. (Alonso, 1943, p. 159)

4. A partir de la década del treinta del siglo pasado la investigación lingüística en Argentina está motivada por aquello que es requerido por la política lingüística del Estado argentino: la homogeneización de la lengua. Esta política pasa necesariamente por darse una norma y el establecimiento de esta norma requiere necesariamente de un

conocimiento técnico que no sólo la justifique sino también que pueda implementarla. Como dice el mismo Alonso: "Los programas nuevos exigían cierta preparación técnica en la materia (aunque, todavía mucho menos que la que requieren los programas de Fisiología o de Química)." (Alonso, 1943, p. 141)

Es así que el diseño de políticas públicas sobre el lenguaje comienza a requerir de manera sustantiva el conocimiento lingüístico. Como plantea Behares "para esta tardía edad moderna occidental, parecería que cualquier estado avanzado hallaría imposible el establecimiento de políticas lingüísticas sin la intervención del conocimiento científico y técnico sobre las mismas, por lo cual, en una cierta medida, el establecimiento de una política lingüística es un ejercicio que relaciona la investigación académica y las dinámicas políticas en sí mismas" (Behares, 2009, p. 2-3).

En este sentido, se puede identificar la figura de Amado Alonso como el agente que lidera el inicio de la investigación lingüística en Argentina a partir de su participación - junto con Pedro Henríquez Ureña y Gregorio Halperín - en la reforma de programas de estudio que se produce en el año 1936. En 1938, Alonso y Henríquez Ureña escriben la *Gramática Castellana*. La investigación lingüística está articulada desde un principio con la enseñanza porque ésta constituye su horizonte final de uso.

Si hasta entonces, quienes discutían las cuestiones de la lengua eran únicamente los miembros de las élites que disputan el Estado, con la participación de Alonso se inicia una nueva etapa que podríamos caracterizar como la intervención experta más allá de las élites ilustradas. Vale decir, los expertos se apropian de la lengua de las élites (una lengua extraña) para someterla a un proceso de sistematización que permita legitimarla y difundirla mediante la enseñanza. Tal como sostiene Voloshinov (1930, p. 94), el pensamiento lingüístico entonces se construye sobre la palabra extranjera, extraña, no vernácula, cuyo tipo de tareas consistirán en el desciframiento y la enseñanza de lo descifrado. En la Argentina esta lengua adquiere el nombre de "lengua general", "cultura" o

"nacional", siempre homogénea, única, y sobre la que se despliega un proceso de escolarización para propagarla e instalarla como expresión legítima del habla nacional. Esta orientación de la lingüística, muestra de algún modo el papel que ha desempeñado históricamente la palabra extraña en el orden sociocultural de los llamados países periféricos como la Argentina.

Este grandioso papel organizativo de la palabra extranjera (...) hizo que ésta se uniera, en las profundidades de la conciencia histórica de las naciones, con la idea de autoridad, de poder, de santidad, de verdad, y provocó que las preocupaciones acerca de la palabra se orientaran predominantemente hacia la palabra extranjera (...) La lingüística representa, por decirlo así, el último intento que realiza por llegar hasta nosotros de lo que fue en un tiempo fecunda invasión del lenguaje extranjero; el último residuo de su papel dictatorial y creador de cultura" (Voloshinov, 1930, p. 95).

Es en este contexto que podemos apreciar la incidencia central que, a nuestro modo de ver, tiene la operación de revinculación de la lengua que Amado Alonso ya en 1935 y que es retomado en el Prólogo de la traducción del *Curso de Lingüística General* de Saussure. Si para Alonso la lengua es lo que los hablantes hacen de ella, entonces son ellos los que determinan la evolución de esa lengua: "El rumbo de nuestra lengua será el que nosotros le demos. Somos nosotros los hablantes los que llevamos el idioma hacia abajo o hacia arriba, hacia el fraccionamiento o hacia la unificación, hacia la ruralización y dialectización local o hacia la urbanización general, hacia la barbarie o hacia la civilización" (Alonso, 1935)

La problemática que se plantea entonces es determinar sobre la diversidad de los usos, lo que constituye el uso legítimo de la lengua, en base a la cual se establecerá la norma lingüística. Como sostiene Auroux:

La pregunta ahora es: ¿quién define el buen uso? Hay que elegir un sujeto

empírico que sea el verdadero "sujeto" (el portador o el "soberano") de la lengua. La cuestión no radica en saber dónde y por quién es hablada la buena lengua, sino más brutalmente: ¿quién es el amo de la lengua, capaz de definir la buena lengua? (Auroux, 2009, p. 144)

Ese sujeto empírico está representado en Argentina por una clase social de un sector de la ciudad de Buenos Aires, que es la llamada clase culta y cuyo modelo se percibe en su literatura. De esto resulta cierta concepción de la "lengua", no como simple medio de comunicación, sino como expresión de una *legitimidad*. La política de la lengua pasa necesariamente por la elección de una norma y esta elección debe ser justificada e impuesta. (Auroux, 2009, p. 142)

5. Amado Alonso ingresa al país, como ya hemos mencionado, investido de la figura de experto. Esto legitima su posición en tanto la ciencia es considerada en ese entonces como un espacio neutral. Sin embargo, Alonso ingresa al escenario de la investigación en la Argentina como portador de saberes requeridos por el Estado ante un problema que involucra a la lengua. Es decir que la configuración de la investigación de Alonso muestra una articulación entre la teorización lingüística y la intervención en el problema social de la lengua.

La incorporación de la corrección como objeto de teorización de la Lingüística, nos permite percibir cómo en esta época los problemas surgidos en el seno del Estado se introducen en la esfera de lo disciplinar y determinan sus líneas de investigación.

Asimismo, la configuración de Amado Alonso sobre el estudio de la lengua en Argentina es retomada, en una relación de "maestro-discípulo/continuador", por Barrenechea y Manacorda de Rosseti como base para los programas de gramática para las escuelas del país.

Durante las décadas del '50 y '60 la noción uniforme de lengua seguía apareciendo bajo

la idea de una "lengua culta" como lengua propia, que había que expandir y transmitir sobre todo el territorio nacional, con un sentido puramente normativo.

En estrecha vinculación con esto, cabe observar que cuando las prácticas de investigación y enseñanza se articulan con un impulso político de homogeneización del objeto lengua, se establece consecuentemente una concepción específica de formación del docente.

Aquí se inicia una nueva etapa que, conforme a la documentación que hemos indagado, llega al menos hasta el retorno a la democracia en 1983. Si el programa de enseñanza de la lengua de Amado Alonso "exigía cierta preparación técnica en la materia" (esto es, saber al menos gramática), la realidad que se plantea desde 1955 aproximadamente es que debe haber dos tipos de docentes y ambos tienen un rol importante que jugar en la difusión de la lengua nacional: uno es el especialista de la lengua y el otro es el modelo y examinador del uso de la lengua. En este nuevo esquema, hemos relevado a partir de la experiencia del Instituto del Profesorado de Santa Fe de la Universidad Nacional del Litoral - el inicio de lo que hoy es la actual Facultad de Humanidades y Ciencias- el surgimiento de un programa de formación docente para la lengua que reconoce esta doble función: la enseñanza de una gramática alineada con la que enseñan Barrenechea y Manacorda en la Universidad de Buenos Aires y la instrumentación de una asignatura llamada: "Ejercicios de Idioma" o "Ejercicios de Idioma Nacional".

Tal como sostiene Aurox (2009), una política lingüística necesita una gramatización (la construcción de instrumentos lingüísticos) como condición necesaria para construir una lengua, pero ello no basta por sí solo para que sea adoptada por todos los ciudadanos. Para que la extensión de la normalización lingüística sea posible se requiere además de aparatos ideológicos de Estado (según la expresión de Althusser) específicos, tales como la extensión progresiva de la escolarización y la prohibición de los dialectos en la escuela. Esto permite discernir entre un especialista de la lengua que recibió formación

gramatical y lingüística (aunque con una idea de corrección fuerte) y un docente no especialista que limita su papel a transmitir un modelo de lengua que prescribe las anomalías en el lenguaje sobre la idea de una lengua nacional, correcta y única.

Esta asignatura de ejercicios de idioma que con, alguna variación, plantea como objetivo el de mejorar el uso de "nuestra" lengua por parte de los estudiantes universitarios que serán futuros docentes (de matemática, biología, historia, geografía, etc.), organiza sus contenidos a partir de lo que podemos llamar los procedimientos de la lengua: se enseña el producto final del conocimiento lingüístico sin ninguna reflexión. De allí que lo que se enseñe sea solamente un registro de una lengua nacional sin que se reflexione acerca de las condiciones que permiten identificarla, etc.

El pasaje del saber producido por el lingüista experto pasa entonces por, al menos, cuatro dominios de organización: el de la comunicación del conocimiento producido teniendo como destino la propia comunidad de investigación; la articulación de lo conocido para ser enseñado a los profesores especialistas en la lengua (Cf. Bombini, 1995-96); la organización de los procedimientos que permiten identificar las propiedades de una lengua culta que se pretende transmitir; y la colocación en la esfera pública de una opinión fundada en el saber experto. Como recuerda Barrenechea y el mismo Alonso, este autor publicaba textos en el Diario La Nación.

6. La exploración documental, la reconstrucción de los programas de las asignaturas de lingüística en las universidades nacionales, la identificación de los debates públicos sobre la lengua permiten argumentar a favor de un largo período que, si bien con cambios internos, se inicia en la década del treinta del siglo pasado con Amado Alonso y se mantiene al menos hasta la vuelta a la democracia en el año 1983, una hipótesis que está sostenida por el análisis de lo que ocurre en materia de enseñanza de la lengua en la Provincia de Santa Fe.

En este período surge una concepción de lengua que se extiende en el tiempo y cuyas

características centrales son la concepción homogénea de lengua asociada a un grupo social específico: el porteño ilustrado, como lo llama Alonso. En base a esa configuración el tema de la corrección y el desvío se vuelven temas centrales de la investigación lingüística. Sin embargo, a partir de los años setenta el problema de la lengua se reinscribe a partir del problema específico de la lengua del docente.

Al ampliarse las bases sociales del profesorado, surge como problema central el no manejo de la lengua. Los programas de "Ejercicios de Idioma" o "Ejercicios de Idioma Nacional" son una respuesta novedosa a esta nueva situación de una comunidad que no tiene un buen dominio de "nuestra" lengua. El análisis de estos programas permite constatar, como hemos dicho, que antes que una teorización sobre el objeto lengua lo que se efectúa es una instrumentalización de un número reducido de saberes lingüísticos vinculados estrictamente a lo normativo (ortografía, puntuación y sintaxis, etc.).

Hacia el final del período - los años de la dictadura - se muestra el núcleo más duro de la política lingüística que comienza a impulsarse en la década del treinta del siglo veinte: la imposición de un modelo de lengua sin intención de volverla en ningún sentido objeto de reflexión. El fin de esta etapa coincide también con una casi nula investigación lingüística en Argentina.

La etapa que se inicia a partir de la refundación democrática en el año 1983 marca no sólo un renacimiento de la investigación lingüística, sino también un intento de renovar las concepciones de lengua que se habían recibido. De modo que esto constituye un indicador del inicio de una nueva etapa cuyo estudio daremos a conocer en próximos trabajos del grupo de investigación.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, A. (1943). *La Argentina y la nivelación del idioma*. Buenos Aires: Institución Cultural Española.

Alonso, A. (1945). Prólogo en Saussure, F. de. (1916). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada. Traducción de Amado Alonso.

Arlt, R. (1981). El idioma de los argentinos en Aguafuertes porteñas. *Obra completa*. Buenos Aires: Carlos Lohlé Editor, tomo II, pp. 153-155. Publicada por primera vez en Buenos Aires, diario El Mundo, 17 de enero de 1930.

Auroux, S. (2009). Instrumentos lingüísticos y políticas lingüísticas: la construcción del francés. *Revista argentina de historiografía lingüística*. I. 2, 137-149. Buenos Aires.

Behares, L. (2009). Las políticas lingüísticas en la educación pública uruguaya. Un proceso muy reciente. *Políticas Lingüísticas*. Año 1, Volumen 1.

Bombini, G. (1995-1996). Reforma curricular y polémica: Amado Alonso y los programas de nivel secundario en la Argentina. *Cauce: Revista de filología y su didáctica* N° 18-19. Centro Virtual Cervantes.

Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: EUDEBA.

Dalmaroni, M. (2000). Los indios argentinos descienden de los barcos (Sobre Blasón de Plata de Ricardo Rojas). *Orbis Tertius. Revista de teoría y crítica literaria*, Año IV, N° 7, La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

Germani, G. (1968). La sociología en Argentina. *Revista Latinoamericana de Sociología*, Vol. IV, N° 3, Buenos Aires: Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, pp. 385-420.

Kreimer, P. (2002). ¿De qué objeto hablamos? Crítica a los conceptos de "Triple Hélice" y "Nueva Producción de Conocimientos". *Redes*, Vol. 9, N° 18, pp. 225-232.

Kreimer, P. & Zabala, J.P. (2006). ¿Qué conocimiento y para quién? Problemas sociales, producción y uso social de conocimientos científicos sobre la enfermedad de Chagas en Argentina. *Redes*, Vol. 12, N° 23, Buenos Aires, pp. 49-78.

Kriteva, J. (1974) El tema en cuestión: el lenguaje poético. En Lévy-Strauss, C. (editor) *Seminario La identidad*. Madrid: Ediciones Petrel, 1981.

Manacorda, M. (1995-1996). Amado Alonso y el programa de Castellano aplicado en la Argentina en 1936: una revolución copernicana. *Cauce: Revista de filología y su didáctica* N° 18-19. Centro Virtual Cervantes.

Vaccarezza, L. (2006). "La construcción de utilidad social en la investigación social". Comunicación presentada a las VI Jornadas ESOCITE, Bogotá, <http://www.ocyt.org.co/esocite/ponencias.php>

Vallejos, O. (2010). La construcción de una universidad de 'tipo nuevo'. Tradiciones de investigación en la Universidad Nacional del Litoral hacia los años 30. Prego, C. y Vallejos, O. (comp.). *La construcción de la ciencia académica. Instituciones, procesos y actores en la universidad argentina del siglo XX* (pp. 105-131). Buenos Aires: Biblos.

Vallejos, O. (2010). La ciencia en el Litoral: las modalidades de localización de la ciencia en Santa Fe. *Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos*, N° LXVIII, Santa Fe, pp. 173-191.

Wittrock, B. (1993). Las tres transformaciones de la universidad moderna. Rothblatt, S. y Wittrock, B. (comp.). *La universidad europea y americana desde 1800. Las tres transformaciones de la Universidad*. Barcelona: Pomares-Corredor, 1996. Traducción de José Pomares, pp. 331-394.

Wittrock, B. (2000). La modernidad: ¿Una, ninguna o muchas? Los orígenes europeos y la modernidad como condición global. Beriain, J. y Aguiluz, M. (Editores). *Las contradicciones culturales de la modernidad*, Barcelona: Anthropos, 2007. Traducción de Antonio Elena.